Cómo prevenir y tratar los abscesos

Los abscesos son una forma que tiene el cuerpo de intentar curarse de una infección. Para tratar un acceso, hay que evitar tocárselo y utilizar compresas tibias. Si no se cura con este tratamiento o si empeora, es posible que el médico lo tenga que drenar y/o que recete antibióticos.

Tratamiento de los abscesos

Evita que tu hijo toque, apriete, pellizque o reviente el absceso, porque podría propagar la infección a otras partes más profundas del cuerpo, lo que empeoraría la situación. Impide que tu hijo comparta ropa, paños, toallas, sábanas ni cualquier otra cosa que pueda haber entrado en contacto con el absceso.

Para ayudar a que el absceso se abra y drene bien, intenta aplicar compresas tibias sobre él. Puedes fabricar una compresa mojando una toalla en agua tibia (no caliente) y colocándola sobre el absceso durante varios minutos. Hazlo varias veces al día. Lávate siempre las manos antes y después de tocar el absceso.

Prevención

Llevar una buena higiene personal es la mejor forma de evitar las infecciones. Mantén todos los cortes y heridas limpios, secos y cubiertos con un vendaje para protegerlos de los gérmenes.

Con información de 800notiias